

LA PATRISTICA Y LA ESCOLASTICA

GONZALO RESTREPO RESTREPO

El artículo que a continuación publicamos, únicamente tiene la finalidad de ser un elemento metodológico que brinde material para posteriores profundizaciones sobre el tema.

Los elementos que aquí brindamos no tienen la característica de los elementos brindados por un trabajo de investigación, ellos simplemente son instrumentos de los cuales nos hemos servido en el desarrollo del curso de Epistemología dictado en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana. De tal manera, que en este sentido permite la posibilidad de ampliaciones posteriores y de críticas que se proyecten en la línea de complementación.

Presentamos en este artículo, de una manera somera algunos elementos que nos brinda la Patrística y la Escolástica. Elementos que consideramos fundamentales en el proceso del crecimiento epistemológico dentro de la Filosofía Occidental.

Una de nuestras finalidades es propiciar a los estudiantes las diferentes perspectivas que en la línea de los esfuerzos epistemológicos que se plantea la filosofía, se han venido presentando a través del proceso histórico.

La referencia de la Patrística es estrictamente una referencia que sólo pretende permitir el paso a la escolástica, en la cual nos detenemos con más espacio para presentar la problemática cognoscitiva a nivel de los principales problemas que se plantea la escolástica y que tienen una repercusión importante en las elaboraciones epistemológicas posteriores.

1. La Patrística.

Hacemos alusión a ella, en cuanto que se encuentra en todo el proceso del pensamiento occidental y en cuanto que, de alguna manera es un "eslabón" para el desarrollo de la Edad Media y, concretamente, de la Escolástica.

Es la época de los Padres de la Iglesia, con una doble dirección:

— Dogmática: Exposición de la doctrina cristiana. Es la fundamentación doctrinal del cristianismo.

— Apologética: Justificación de la doctrina cristiana y defensa contra las herejías (trinitarias y cristológicas) de parte de los paganos y los herejes que pretendían socabar los cimientos doctrinales.

El Gnosticismo es la primera herejía en el Cristianismo y constituye el primer ensayo de una “filosofía cristiana”. Entre sus representantes, podemos mencionar a Basílios, Valentino, Marción y otros.

Sus principios fundamentales han sido tomados del Maniqueísmo (Fundado en el siglo III por el persa “Manes”).

Entre los apologistas, tenemos a los griegos y a los latinos. Griegos tales como: Justino, Ireneo de Lyon, Clemente de Alejandría. Latinos tales como: Tertuliano y San Agustín.

De todas formas, se empieza a distinguir de una forma muy radical dos grandes escuelas con pensamientos y métodos de estudio muy diferentes. Ellas son:

— La escuela de ALEJANDRIA: La cual hace énfasis en los estudios desde el punto de vista de la RAZON.

— La escuela de ANTIOQUIA: La cual enfatiza la acción de la REVELACION, con su debida diferencia y separación de la razón.

Cada una de las cuales con características muy importantes y definidas dentro de la búsqueda y la investigación, en favor de la Razón y sus relaciones con la doctrina cristiana o en contra de estas relaciones.

San Agustín es el primero que sabe hacer un “equilibrio” entre la razón y la fe, la filosofía y la teología, lo humano y lo cristiano, el saber y el crecer, pues él encuentra “justo y necesario” las relaciones entre los dos campos de investigación.

Este equilibrio lo expresa Agustín en su famosa sentencia, “Fides quaerens intellectum”: La fé que busca comprenderse, es decir, es el esfuerzo de buscar las “razones de credibilidad”, o sea, la iluminación de la fé por medio de la razón. En este sentido, podemos decir que con Agustín se empieza la Edad Media, donde uno de los problemas centrales son las relaciones entre Filosofía y Teología.

Podríamos afirmar que la Patrística, nos brinda algunos elementos valiosos de Teología del Conocimiento, en cuanto que, de alguna manera, plantea de una manera esbozada la preocupación por la relación entre las diferentes disciplinas, problema que viene tomando auge cada vez con mayor fuerza y que, hoy en día, se plantea como el problema de la “Interdisciplinarietà” (IDC).

2. La Escolástica.

La palabra misma nos indica el sentido de la Escolástica. Estrictamente, significa “formación de escuelas”. Nos referimos a la época en la cual, el gran emperador Carlos Magno pretende hacer de toda Europa un gran imperio, en todos los sentidos.

El medio, por el cual Carlo Magno piensa que puede llevar a efecto sus objetivos, es la CULTURIZACION de todo el Continente.

te. Empieza a realizar sus objetivos, por medio de la fundación de las escuelas en todo el territorio europeo. Entre las escuelas más famosas, se encuentra la de ALCUINO (un monje de York, de gran confianza para Carlo Magno).

Las escuelas se fundan alrededor de los monasterios y de las catedrales, por lo cual, podemos hablar de dos tipos de escuelas: Monásticas y Catedralicias.

En las escuelas se enseñaban las siete artes liberales, las cuales se dividían así:

— Quadrivium: Aritmética. Geometría. Astronomía. Música. (labra y del razonamiento).

— Quadrivium: Aritmética. Geometría. Astronomía. Música. Eran el punto de partida de la filosofía para Platón.

Los conocimientos que brindaban las artes liberales, eran considerados como el conjunto de conocimientos a los cuales podía acceder todo hombre estudioso.

2.1 Las fuentes de estudio:

— Las SENTENCIAS: Pensamientos de autores clásicos (greco-latinos) en torno a los cuales se hacían diferentes disquisiciones.

Destacamos las sentencias de Pedro Lombardo, las cuales, durante mucho tiempo se convirtieron como en texto de estudio.

— Las SUMAS: Colección de sentencias, las cuales eran probadas racionalmente con la citación de autoridades de peso. Constituían como un catálogo en el cual se iba consignando el saber de un pensador. Como ejemplo, tenemos la famosa *Summa Teológica* de Santo Tomás de Aquino.

— Las Cuestiones DISPUTADAS: Cuestiones que eran objeto de grandes diálogos y discusiones en las clases. Estas cuestiones se iban recopilando y así se formaban grandes textos.

2.2 Elementos centrales:

Entresacamos los siguientes elementos, los cuales nos parecen de importancia:

A) La Cultura es “recopilada” en las iglesias y monasterios.

B) El interés cultural fue el conservar los restos de la civilización antigua: cultura greco-latina.

C) No se trata de una labor de Creación sino de “compilación”: se acumula el saber sin orden ni sistema, pero se prepara el terreno para el gran trabajo especulativo posterior, el cual va a ser desarrollado en la alta Edad Media, con la aparición de las universidades y las estructuraciones definidas de Teología y Filosofía.

En este sentido, podemos decir que, en esta época no encontramos casi nada original.

D) Los medios son las ESCUELAS, donde se desarrolla todo el renacimiento Carolingio.

En ellas surgió la DIALECTICA como enseñanza, desde la cual se comenzó a tener gran interés por la filosofía.

E) La Patrística había formulado los dogmas. Se había elaborado la doctrina cristiana.

La Escolástica, de alguna manera, continúa con esto, organizando en sistemas las fórmulas dogmáticas y armonizándolas con el resto del saber. De tal forma que se plantea seriamente el problema de las relaciones entre el Saber y el Creer. Se pregunta hasta qué punto el entendimiento puede llegar a profundizar los dogmas y hasta dónde el dogma puede ser utilizado como un principio "regulador" de la razón para evitar que ella se desborde y se vuelva en contra de la fé.

El planteamiento estricto y radical de esta problemática se va a dar en el seno de las Universidades (Siglo XIII) con la aparición de la famosa controversia entre los "dialécticos y los anti-dialécticos", la cual manifiesta dos líneas de pensamiento muy diferentes y contradictorias.

3. Alta Edad Media.

Nos referimos a esta etapa desde la creación de las Universidades (siglo XI) a partir de las cuales se empieza una labor de investigación mucho más seria y con grandes aportes en todo el proceso del pensamiento occidental.

Las Universidades se originan en el seno de las "órdenes mendicantes" (Franciscanos y Dominicos), quienes pretenden hacer una ruptura con el tipo de trabajo que hasta el momento se hacía en los monasterios, el cual, en síntesis, consistía en la compilación de textos y la conservación de las obras clásicas.

Las órdenes mendicantes surgen como un deseo de "secularización", de ejercer el ministerio en medio del mundo y en contacto con los problemas que en ese momento propiciaba la historia. Son ellos quienes se ponen en la tarea de la fundación de las Universidades, con la pretensión de brindar un saber universal y propiciar el acceso a ellas a todos aquellos que estén interesados por hacer progresar el pensamiento y los conocimientos. Surgen pues como inquietud de ser "fuentes de investigación". Es en el seno de las Universidades, donde se gestan los grandes problemas de la Edad Media, donde se hacen las grandes investigaciones y donde se forman o aparecen los genios medievales, los cuales van a tener grandes influencias en la orientación del pensamiento de la época y, más tarde, en el desarrollo de las épocas posteriores como la Edad Moderna.

Encontramos allí dos grandes movimientos que son protagonizados por los líderes de las órdenes mendicantes:

— Platónico-Agustiniano: Línea franciscana, cuyos líderes son San Buenaventura y Bernardo de Claraval.

— Aristotélico-Tomista: Línea dominica, cuyos líderes son Tomás de Aquino y Alberto Magno: dos grandes figuras de la Edad Media.

Cada una de estas líneas, nos presenta una determinada manera de pensar y una determinada visión del conocimiento, la cual esbozaremos a continuación.

3.1. En la línea Platónico-Agustiniana:

Encontramos los siguientes elementos:

A) Carácter divino del conocimiento. No se tiene en cuenta la capacidad creativa y activa del intelecto activo aristotélico con relación a la certeza del conocimiento.

B) La preocupación por el conocimiento de Dios es más en el sentido "significativo" (lo que significa Dios para el hombre) que en una línea ontológica y metafísica (el ser de Dios en cuanto tal).

G) Grados en el saber:

El hombre va ascendiendo por una serie de grados que lo van conduciendo hasta el conocimiento de Dios como el conocimiento más perfecto y la cumbre de todos los demás conocimientos.

Se trata de un proceso de carácter vital, donde no cuenta tanto el proceso de la abstracción aristotélica. Hasta el mismo conocimiento natural exige una cierta iluminación divina.

El centro de todas las investigaciones, para esta línea es la Teología, la cual no puede ser combinada con la labor racional de la Filosofía.

D) El SABER está muy relacionado con el OBRAR:

Es decir, mientras más "ascésis" más perfección en el conocimiento. El conocimiento será más o menos perfecto según la acción del hombre que se vaya acercando cada vez más a la iluminación divina. En este sentido, se le da más importancia a la orientación de la voluntad que al mismo intelecto; es decir, tiene más importancia la actividad ética que la misma actividad de tipo intelectual.

Es una línea que en sus principios es completamente opuesta a la línea aristotélico-tomista, la cual veremos a continuación.

3.2. En la línea Aristotélico-Tomista.

Se admite la existencia de tres facultades cognoscitivas:

— Razón: Por medio de la cual el hombre descubre su sentido y da sentido a las cosas.

Ella es la que propicia una estructuración lógica y especulativa de la realidad.

— Voluntad: Es la facultad humana que dice referencia al “querer” y al “no querer”. Ella se refiere a las elecciones que hace el hombre en la práctica. De acuerdo al obrar o no con relación a ciertas circunstancias se adquiere determinado conocimiento.

— Intuición: Es la facultad, por medio de la cual se tiene un conocimiento directo de las realidades. No es un conocimiento puramente racional ni puramente volitivo, va más allá de lo racional y lo volitivo, propiciando un conocimiento muy propio y especial de las realidades.

Con referencia a las relaciones entre Filosofía y Teología, entre razón y fé, esta línea propone y admite una verdadera relación que permite que cada una de las disciplinas conserve su campo propio en las investigaciones pero que ambas tengan un campo común de interrelación.

Encontramos los siguientes elementos:

A) Carácter humano del conocimiento:

Cualquier facultad cognoscitiva del hombre tiene una capacidad “creadora” del mismo hombre.

Se reconoce todo el sentido al “intelecto agente” aristotélico, y se habla de una sola VERDAD, pero que puede ser analizada desde diferentes puntos de vista.

La filosofía no puede contradecir la verdad que también es mirada desde el punto de vista teológico, y viceversa.

B) Se puede hablar de diferentes disciplinas, cada una de las cuales con su propio rigor investigativo y con sus propias reglas que propician llegar a la Verdad. Fundamentalmente, en referencia a las facultades cognoscitivas del hombre, nos referimos a tres investigaciones:

— Filosofía: Estructuración racional.

— Ética: Regulación y valoración de la voluntad.

— Teología: Estructuración de la fé.

Y entre ellas se posibilita la interacción.

C) El conocimiento requiere una metodología propia y estructurada, la cual mira más a la estructuración lógico-metafísica que al carácter significativo de las realidades. Se trata de hacer análisis más de tipo ontológico, con referencia a lo que “son” las realidades.

D) El saber no está supeditado a la “unión mística” del hombre con Dios. Los grados del saber no están dados por esta circunstancia; más bien están dados por la capacidad cognoscitiva del hombre, por su estructuración mental y su carácter investigativo.

Saber no es igual a “obrar” bien, como se podría decir, de alguna manera, en la línea platónica. Saber, dentro desta línea, significa “pensar” o “repensar”.

E) La CERTEZA, no está delimitada para determinada actividad cognoscitiva del hombre. Ella se encuentra en cualquier facul-

tad cognoscitiva con tal que se dé un rigidez en la investigación y en todo el proceso.

De tal forma que:

Filosofía: Propicia certeza racional.

Teología: Propicia certeza de fé.

Ética: Propicia certeza de valores.

Y todas corresponden a una misma verdad, mirada desde diferentes puntos de vista.

Es así, entonces, como estas dos líneas de pensamiento, son definitivas dentro del pensamiento Medieval y es a partir de ellas como se va haciendo el trabajo filosófico y teológico de este momento, el cual ha tenido grandes repercusiones posteriores.

4. Problemáticas medievales.

Dentro del contexto intelectual propiciado por la Edad Media surgen tres tipos de problemas, los cuales de alguna manera tienen que ver con el planteamiento del conocimiento.

Ellos son:

— El problema de los UNIVERSALES.

— Las relaciones entre FILOSOFIA y TEOLOGIA.

— La TEODICEA o justificación racional de la existencia de Dios.

Hacemos un pequeño resumen de cada uno de los problemas, lo cual nos detectará hasta qué punto se van haciendo aportes a una Teoría del conocimiento, la cual siempre tiene que buscar sus orígenes y hacer sus debidas proyecciones.

4.1. Los UNIVERSALES.

A) Planteamiento del problema:

El problema lo encontramos planteado en Porfirio en su célebre Isagode (Introducción a las Categorías de Aristóteles) y lo plantea así:

“Si los géneros y las especies son realidades subsistentes en sí mismas o simples concepciones del espíritu”.

En otros términos, la pregunta se refiere a si los Universales tienen una existencia objetiva o son simples creaciones del espíritu.

Y continúa Porfirio, terminando de plantear el problema así:

— Si existen: Si son corpóreos o incorpóreos.

— Si están implicados o separados de lo sensible.

La problemática de los Universales, se sitúa dentro de un contexto especial que se pregunta por el principio de **individuación** inscrito en las realidades: Cuál es el principio por el cual tal individuo es tal y no otro. De dónde depende su individualidad.

Por otra parte, se encuentra la preocupación seria por la **objetividad** de la realidad: dónde se asienta la realidad: estará sustentada por el sujeto o por el objeto. Cuál de los dos será la base de la realidad.

B) Soluciones:

El problema experimenta una diversidad de soluciones, las cuales vamos a detectar de una manera sucinta. En este sentido, podemos decir que hay, fundamentalmente, dos posiciones:

- Quienes reconocen su existencia.
- Quienes la niegan rotundamente.

En base a estas dos posiciones, podemos presentar el siguiente cuadro:

EXISTEN

CORPOREOS: Realismo Exagerado (Duns Scoto).

INCORPOREOS:

- Ultrarealismo (Platón, Guillermo de Champeaux).
Los Universales existen separados y **sin** fundamento de las cosas.
- Realismo Moderado (Aristóteles, Tomás de Aquino).
Los Universales existen separados y **con** fundamento en las cosas.

NO EXISTEN

NOMINALISMO: (Roscelin de Compiègne).

Los Universales son meros nombres.

CONCEPTUALISMO: (E. Kant).

Los Universales son meros conceptos creados por el sujeto.

SENSISMO: (Pedro Abelardo).

Los Universales no existen porque lo único existente es lo proveniente por medio de los sentidos, es decir, lo particular y concreto.

Desarrollando lo anterior, podemos descubrir las siguientes posiciones, las cuales van aclarando los términos de las soluciones que acabamos de proponer en el cuadro anterior. De todas formas, en el proceso del desarrollo de las soluciones vamos encontrando ciertas bases que van descubriendo la trascendencia del problema en torno a la búsqueda de la objetividad de la realidad.

PORFIRIO: No se decide claramente por nada, pues sostiene que simplemente es una introducción para principiantes. Pero, en la hipótesis de que los Universales sean realidades, supone que son incorpóreas, pero no dice que existan fuera de las cosas o unidas a ellas.

Esto corresponde a no decidirse ni por Platón ni por Aristóteles y dejar el campo abierto a las investigaciones.

BOECIO: Tratando de hacer una conciliación propone las dos soluciones: la de Platón y la de Aristóteles.

En su **Introducción a las Características de Aristóteles**, prevalece la respuesta Aristotélica. Demuestra la imposibilidad de que los Universales sean sustancias.

Los géneros y las especies son comunes a varios individuos, no pueden ser individuales. Tampoco son nociones del espíritu que no corresponden a nada, pues serían pensamientos sin objetos, pensamientos de nada. Es decir, no serían pensamientos.

Y, ante este dilema, Boecio propone la solución que toma de Alejandro de Afrodisia: Las ideas generales son tomadas de los datos que nos proporcionan los sentidos. El espíritu los congrega y organiza; es decir, los abstrae, o los encuentra abstraídos de una vez en seres incorpóreos.

Y así, su solución es esta:

Subsisten en unión con las cosas sensibles, pero se conocen separadamente de los cuerpos. Es la solución aristotélica, la cual más tarde se llamará Realismo Moderado.

Pero, sabemos que es en la Edad Media donde el problema se vuelve candente y donde se presentan las diferentes soluciones con mayor empuje. Desde aquí, podemos presentar las diferentes soluciones las cuales se han ido dando con un cierto orden y dentro de una cierta lógica. De forma sencilla y simple, presentaremos el desarrollo de las diferentes soluciones, tal como se fueron presentando a partir de la Edad Media.

ULTRAREALISMO: (Platón y Guillermo de Champeaux):

Los Universales existen fuera de las cosas y de una forma incorpórea; es decir como IDEAS, las cuales son las únicas realidades. En ellas se encuentra la esencia de las cosas.

REALISMO MODERADO: (Aristóteles y Tomás de Aquino):

Los Universales existen formalmente en la mente del hombre y con fundamento en las cosas sensibles, de las cuales son abstraídos por medio de un proceso del conocimiento.

Si existieran como Ideas en sí, llegaríamos a una "mistificación" de ellos.

Y si existieran realmente en las cosas, llegaríamos a que todo sería universal, no existirían los individuos.

TOMAS DE AQUINO: Los Universales no son puros entes de razón pues tienen fundamento en las cosas. No existen ni real ni formalmente en las cosas, pero sí se fundamentan en ellas. Es así como las ciencias experimentales y lógicas se fundamentan en algo real.

Y así, se explica como las ciencias son sólo de los Universales, aunque éstos no existen realmente, sólo existen las cosas individuales. Y distingue una triple existencia de los Universales.

— Ante rem: Todos ellos se encuentran en la mente divina, antes de ser realizados en las cosas. Y es de allí de donde toman ser y sustancia las cosas.

SENSISMO: (Pedro Abelardo):

Lo único real es lo individual.

Los Universales, son meras uniones, representaciones que hacen los hombres por convención.

Por eso, sólo se da ciencia de los individuos. La ciencia de los Universales sólo la posee Dios.

Su posición está en contra del Ultrarealismo de Guillermo de Champeaux, quien dice que sólo existen los Universales y que los individuos son meras afecciones, accidentes del Universal.

Abelardo dice que se va contra la experiencia, pues nosotros en la realidad lo que captamos son los individuos. Además, si sólo existieran los Universales, no podríamos distinguir a los individuos.

Concluye, diciendo:

— Sólo existen los individuos.

— Los Universales o conceptos son meras opiniones, representaciones subjetivas que hacemos de la realidad. Son mentales.

— Sólo existe ciencia de los individuos, pues la ciencia de los Universales, sólo es posible en la mente de Dios quien conoce todo y todo le es presente.

REALISMO EXAGERADO: (Duns Scoto):

Los Universales, tienen una existencia real. Y existen no sólo en la mente, sino también en las cosas concretas, de las cuales son tomados para conceptualizarlos.

Ellos tienen una existencia real, objetiva y material, y debe ser encontrado por la mente y no puesto por ella.

Scoto es quien plantea de una manera más seria y detallada el problema de la "individualización" de las sustancias.

4.2. Relaciones entre FILOSOFIA y TEOLOGIA.

El origen del problema lo encontramos con el surgimiento de la filosofía árabe, o cual trae consigo una mezcla de categorías gnoseológicas árabes y griegas, a partir de las traducciones aristotélicas de tipo neoplatónico.

La inquietud de las relaciones entre Filosofía y Teología impregna todo el pensamiento del mundo occidental, lo cual nos permite decir lo siguiente:

A) La Patrística ha dejado elementos dogmáticos sobre la revelación. Ha sido un volcarse de las categorías semitas en torno a la reflexión dogmática de los Padres.

B) La Filosofía árabe y el Neoplatonismo, traen consigo todo el interés racional. Es un despertar de las categorías griegas, racionales.

C) De aquí surge toda la preocupación por la fé, al lado de la razón, como un elemento de tipo cognoscitivo. La Teología, igual

que la Filosofía adquiere un valor como una disciplina con su propia metodología, sus propios objetivos y preocupaciones. Lo cual trae el planteamiento del problema hasta qué punto se pueden relacionar la Filosofía y la Teología como dos disciplinas con sus campos propios pero con un campo común de interrelación. Problema que se gesta en el seno de las Universidades (París, Bolonia, Oxford, etc.).

D) El interés teocéntrico medieval, se concentra en las investigaciones dialécticas (lógicas) y aparece la inquietud por conocer la naturaleza divina con todas sus consecuencias. Los atributos divinos toman un especial interés en el campo de la racionalización.

La CONCLUSION es preguntar: Hasta dónde puede ir la razón y hasta dónde la fé? Cuáles son sus objetos propios? Hay algo de común entre ellas y entonces cómo entender la verdad?

Todo lo cual da como resultado la famosa discusión entre los DIALECTICOS y los ANTI-DIALECTICOS. Los primeros defendiendo las relaciones razón-fé, y los segundos en contra de estas relaciones.

De todas maneras, podemos destacar las siguientes implicaciones que tocan con la problemática de las relaciones entre filosofía y teología.

Entre los ANTIDIALECTICOS:

A) No se trata de una visión metafísica de Dios, sino de una visión "relacional" del Dios con nosotros. El es el resorte, el móvil de todas nuestras actividades.

B) El objeto de la teología, nada tiene que ver con las disciplinas racionales y dialécticas. Lo que proviene de la revelación, nada tiene que ver con la dialéctica y con las disciplinas de tipo filosófico-racionalista.

C) La fé y la razón son dos actividades totalmente distintas.

La verdad se encuentra al nivel de la fé. Mientras que la filosofía es la ciencia del mundo que más que conducir a la verdad, conduce a disquisiciones metafísicas que confunden la mente.

No es la razón sino el AMOR (como elevación mística del hombre a Dios) la profunda ciencia del hombre.

La fé ni exige ni permite demostraciones racionales, pues razonar el credo es quitarle todo el aspecto de entrega y convicción que permite la fé.

La fé conduce a una "adhesión" profunda, mientras la razón conduce a "convencer", y no se deben confundir los dos objetivos.

Incluso el conocimiento natural exige cierta iluminación sobrenatural. Todo lo cual fundamentado en la conciencia tan radicada que tienen de la relación creador-creatura.

D) La naturaleza del hombre está inclinada al pecado, pero la salvación o condenación del hombre ya está dada y predestinada por Dios, y todo lo que El quiere está bien. Todo corresponde al plan

de Dios, y el obrar del hombre debe de estar orientado a seguir ese plan salvífico del Dios.

E) Se trata de una teología negativa, en la cual de Dios sabemos más lo que no es que lo que es. Y, cuya base fundamental es la naturaleza caída (por el pecado) del hombre.

CONSECUENCIAS:

A) La teología está estrictamente basada en la REVELACION. Se trata de un "repensar la revelación", descubriendo en ella la iluminación divina y desligada de todo planteamiento racional.

Esta revelación divina se encuentra concretamente en el Magisterio de la Iglesia y en la Tradición.

B) Presupuestos teológicos:

— No hay Teodicea: La fundamentación de la teología en la fé como un quehacer separado de la razón, no permite una justificación racional de la existencia de Dios, la cual se acepta sin necesidad de demostraciones.

— Iluminación divina: Todo lo que contiene la revelación es iluminado por Dios.

— Metodología deductiva: La teología se hace a partir de unos principios fijos y determinados. Los dogmas son los principios fundamentales en la realización teológica.

Es una posición completamente diferente a la que exponemos a continuación, la cual es sustentada por los Dialécticos.

Entre los DIALECTICOS:

A) Tienen una visión metafísica de Dios. Se busca la naturaleza de Dios, su ser en cuanto tal. Se trata de una visión "esencialista" de la realidad, y en este sentido se dice que en Dios "su esencia es su existencia".

B) Admiten una estrecha relación de la teología con las disciplinas racionales y dialécticas. Se le da el sentido a la teología como a una ciencia. No hay ningún problema en buscar "razones de credibilidad".

El dogma puede ser comprendido racionalmente, aunque los misterios no puedan ser entendidos. De todas maneras, la fé permite una clara correlación con la razón. No es que se niegue la iluminación divina, sino que se considera que la acción del hombre, desde el punto de vista racional, es fundamental en la elaboración de la teología.

C) En el seno de esta corriente, está vibrante la idea de que la VERDAD es una, pero puede ser mirada desde puntos de vista diferentes.

Hay un verdadero campo abierto para el inicio y el desarrollo de la TEODICEA, puesto que los atributos divinos se ponen en

crisis y, entonces, flaquea la claridad frente a la naturaleza de Dios, lo cual permite un trabajo racional de la fé.

D) El hombre tiene su propio "quehacer" en el plan de salvación. Por otra parte, aparece claramente la libertad humana frente a las diferentes perspectivas de opción que le presenta la historia.

Es, a partir de las realizaciones históricas y de la responsabilidad que tome el hombre frente a ellas, como se puede ir gestando la salvación.

No hay pues el sentido de la "predeterminación" frente a la vida y las realizaciones concretas de los hombres.

E) La teología trabaja con el gran sentido de la ANALOGIA, dado por Tomás de Aquino en busca de la fundamentación de los atributos divinos.

A partir de lo conocido se llega a lo desconocido.

Es así, como se presenta planteada la polémica entre la teología y la filosofía, con referencia a sus relaciones y a la propia especialización de cada una. Todo lo cual nos hace pensar en el problema contemporáneo de la "INTERDISCIPLINARIEDAD" planteado a nivel de las diferentes ciencias.

4.3. La **TEODICEA** o justificación racional de la existencia de Dios.

Se trata de la presentación de los argumentos racionales a favor de la existencia de Dios. Es una problemática que se justifica dada la crisis que se presenta a nivel de los atributos que caracterizan la naturaleza divina.

Las pruebas de la existencia de Dios, aparecen como caminos, como "vías", orientaciones que conducen hasta la naturaleza misma del ser de Dios, pero, en definitiva, no pueden ser aducidas como pruebas que conducen a la fé.

La fé es un don de Dios que está muy lejos de ser la conclusión de una racionalización muy perfecta de la existencia de Dios, o de las relaciones entre Dios y los hombres.

La fé no se consigue a partir de la razón. Ella es un don que puede ser racionalizado, pero siempre conserva su carácter sobrenatural. Por otra parte, a nadie se le puede "obligar" a creer, o, lo que es más, "convencer" para que crea, pues la fe continúa siendo una "OPCIÓN LIBRE Y PERSONAL" que permite las relaciones de la persona con Dios y el compromiso con los demás hombres y con la historia.

La fé no es cuestión de filosofías y de "cualquier" filosofía, ella es cuestión de "personas" que de una manera consciente, adecuada y, sobre todo, madura se abren a la trascendencia divina, en la cual encuentran el sentido de su vida y de sus realizaciones personales. Todo lo cual, no está en contradicción con la iluminación racional que se puede hacer de la fé, cuando se pretende hacer teología.

Dentro de este contexto presentamos, a manera de ejemplo, la enunciación de algunas pruebas de la existencia de Dios, que encontramos en el desarrollo del pensamiento medieval, las cuales, en

el momento han experimentado una serie de críticas y desmontes muy acordes con las exigencias del momento. Han de ser tomadas, entonces, a manera de ejemplificación, dando cuenta de uno de los trabajos de la teodicea en la Edad Media.

Tomás de Aquino, nos presenta las famosas (5) Vías Tomistas:

- La del movimiento.
- La causalidad eficiente.
- De lo posible y lo necesario.
- De los grados de perfección.
- Del Gobierno del mundo.

Anselmo de Canterbury, nos presenta el famoso ARGUMENTO ONTOLOGICO, el cual es aducido por otros pensadores e, incluso en la Edad Moderna es presentado por varios, entre los cuales contamos a R. Descartes.

De esta forma, encontramos otra serie de argumentos, lo cual nos señala esta inquietud muy palpable en la Edad Media, la cual nos refleja unos determinados intereses con relación a la forma de conocimientos y a los trabajos investigativos en la Edad Media.

Bástenos, para finalizar este documento e introducir los estudios sobre el siguiente, el cual se ocupará de la Edad Moderna, decir que la Edad Media ha tenido profundas repercusiones en las elaboraciones posteriores y que, a medida que adelantemos en la exposición, nos daremos cuenta de toda su influencia a lo largo de los siglos.